

EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

MARTES, 11 de febrero de 1997

OFENSIVA TERRORISTA

ETA asesina en Granada con un coche bomba a un peluquero de la base militar de Armilla

ALEJANDRO V. GARCÍA | Granada | 11 FEB 1997

Archivado en: [Atentados coche bomba](#) [Personal civil](#) [Provincia Granada](#) [Atentados bomba](#) [Ayuntamientos](#) [Instalaciones militares](#) [Administración local](#) [Atentados terroristas](#) [Fuerzas armadas](#) [Empleo](#) [Andalucía](#) [ETA](#) [Grupos terroristas](#) [España](#) [Urbanismo](#) [Trabajo](#) [Administración pública](#) [Defensa](#) [Terrorismo](#)

La explosión de un coche bomba de ETA al paso de un furgón del Ejército acabó ayer con la vida de Domingo Puente Marín, de 43 años, que trabajaba como peluquero en la base aérea de Armilla (Granada). La brutal deflagración destrozó la fachada de un edificio cercano y causó heridas a ocho personas: cuatro ocupantes del convoy militar -dos de los cuales se encuentran graves- y cuatro vecinos. El furgón, camuflado para disimular su pertenencia al Ejército, realizaba el mismo itinerario desde hace casi cinco años. Un acelerón del conductor para pasar un semáforo en ámbar evitó una masacre.

La explosión del coche bomba, el primero de ETA en Granada, se produjo sobre las siete y cuarto de la mañana en la carretera de Armilla, junto a la urbanización Jardín de la Reina. Un repartidor de pan que circulaba detrás del furgón aseguró que después de la deflagración vio un coche oscuro, con los intermitentes encendidos, que huía a toda velocidad. En el convoy militar viajaban dos cabos primeros y cinco empleados civiles. El coche bomba contenía entre 40 y 50 kilos de amosal y tornillería que hizo el efecto de metralla. El vehículo, un Fiat Tipo rojo con matrícula falsa, fue robado el pasado día 3 en el centro de Granada y estaba aparcado en una vía paralela a la carretera de Armilla, cerca del lugar donde el furgón recogía a sus dos últimos usuarios. El secretario de Estado de Seguridad, Ricardo Martí Fluxá, atribuyó la acción terrorista a un *comando itinerante* de ETA.

Según los testigos, se evitó una tragedia mayor gracias a que el furgón aceleró para pasar un semáforo en ámbar. Los terroristas accionaron el detonador cuando la parte delantera del furgón había rebasado al coche bomba.

El cuerpo de Domingo Puente, casado y con tres hijos de 21, 18 y 15 años, salió despedido del furgón. La tremenda explosión destrozó los tabiques exteriores de cuatro plantas del edificio más próximo. Minutos antes de que se tuviera noticia del atentado, una mujer con acento vasco llamó a la prisión de Granada y preguntó si tenían noticia del atentado.

Junto a Puente viajaba Fernando de Orbén Payán, de 42 años, empleado civil de la base aérea. Ha sufrido la pérdida de un ojo, fracturas en las piernas y trauma craneofacial y ayer se debatía entre la vida y la muerte en el hospital Virgen de las Nieves. También estaba grave Miguel Ángel Rabadán Castañeda, otro trabajador de 40 años, que padece traumatismo facial y ocular.

El resto de los heridos son el cabo primero Juan Pedro Laguna, de 24 años, hospitalizado con heridas en las piernas; su compañero de la misma graduación Jorge Arias Fernández, de 22 años y conductor del furgón, que fue dado de alta; al igual que los cuatro vecinos José Luis Hidalgo Huerta, de 27 años; Jorge Rodríguez Fernández, de 23, y los hermanos José Antonio y María Galán Vera, de 13 y 17 años, respectivamente. Los dos adolescentes, hijos de un militar que también trabaja en Armilla, sufrieron cortes al caérseles encima las ventanas de su cuarto por la explosión.

Martí Fluxá confirmó ayer en Granada que el convoy no variaba su ruta desde hacía tiempo

debido a que no hay "otro punto para llegar a Armilla". Esto fue confirmado por el repartidor de pan Miguel Fernández, quien explicó que desde hace 4 años y medio coincidía con el furgón.

El furgón no tenía ninguna señal externa que delatara su pertenencia al Ejército y era custodiado, según Martí Fluxá, por un coche policial. Sin embargo, el repartidor de pan asegura que no se percató de esta circunstancia, y que fue él quien desde una cabina llamó a la Policía.

Fernández aseguró que, tras la explosión, un coche oscuro huyó del lugar. El portero de un edificio cercano vio a las 5 de la madrugada cómo dos personas empujaban un coche con el motor apagado.

El secretario de Estado de Seguridad descartó que la banda tenga un grupo fijo en Andalucía. A su juicio, tras el atentado de ayer están los mismos terroristas que en mayo pasado colocaron una bomba en Córdoba matando a un sargento.

Según fuentes policiales, un comando de ETA ha permanecido en Granada hasta reunir la información necesaria para el atentado. El golpe ha sido preparado en la última semana.

Martí Fluxá se negó a vincular el encarcelamiento de dirigentes de Herri Batasuna con el atentado. "Toda acción terrorista es irracional. ETA quiere matar, aterrorizar y vencer por la fuerza de la violencia. ETA matará siempre que tenga un resquicio para hacerlo, y sólo a base de unimos todos los demócratas lograremos vencerla", agregó.